

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1.50 pts.—Tres meses, 4.50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0.10 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre

Redacción y Administración, Mayor, 24

La correspondencia al Administrador

Labor que se impone

Saben nuestros lectores que uno de los caracteres de nuestra reciente guerra de África, ha sido el de civilizar á los salvajes habitantes del Riff, dándoles á conocer las excelencias de la cultura europea. Merecen especial mención no tanto los trabajos de las minas como las obras de Mar Chica, la instalación del faro en Tres Forcas y la carretera del Gurugú.

Para conocer la importancia de esta última, basta recordar las terribles jornadas de Julio, aquel espantoso barranco del Lobo y los diarios combates junto á las casetas y estaciones del ferrocarril. Cuantos pasos se consiga alejar á los indígenas rebeldes, otro tanto progresa la civilización que hoy no tiene forma tan aceptable como la europea y la americana.

Ciegos han de estar los rifeños para no darse cuenta de semejantes ventajas y ciegos también los que no aprecien esos felices resultados de la guerra, que no sólo contribuirán á la mejor defensa de nuestras plazas sino también á la penetración en el país, en tal proporción y forma, que en muchos años ni aun se nos hubiera ocurrido.

La civilización, sin embargo, no consiste únicamente en el fomento de las obras que no deben abandonarse, ni siquiera acometerse otras más de igual carácter, todo esto no pasa de la esfera importante, si, pero no la más considerable de los intereses materiales.

Aque los pueblos que no se proponen conquistar á otros, sino entablar relaciones con los que viven é influir en su suerte, han de atender también á los intereses morales, que casi todos se resumen en la enseñanza.

Después de la religiosa, que ahora no queremos tocar, porque entre todas las razas quizá es aquélla la que menos se presta á la conversión, la más digna de atención es la enseñanza del idioma.

Se ha cuidado de extender nuestra moneda, y se ha conseguido este objeto en el Africa septentrional, ciertamente la moneda tiene

un valor moral en cuanto los cambios lo tienen, pero la influencia de la lengua que al cambio de ideas conduce, debe también preocuparnos.

La necesidad de tratar con nosotros ha hecho que los moros aprendan mal nuestro idioma; es preciso enseñarse de una manera sistemática y atacar directamente su ignorancia con este conocimiento

Más largo será este camino para la deseada penetración, pero no menos seguro. Y esto es lo que han hecho en Africa, italianos y franceses y así han logrado preparar el terreno para la penetración y consolidar la obra comenzada.

UN RUEGO

Rogamos al Sr. Alcalde que ponga los medios para corregir el abuso que viene ocurriendo en este muelle de Alfonso XII, junto á la muralla y enfrente de los pabellones.

Aquellos lugares están convertidos por abandono de la policía en un verdadero retrete público.

Por higiene, por decoro, y por el buen nombre de la población debe terminar tal estado de abandono.

La procesión de mañana

A las siete de mañana tarde saldrá de la Iglesia de Santa María de Gracia la solemne procesión que corre á cargo de la cofradía californiana que recorrerá la siguiente carrera:

Calle de San Miguel, Aire, Osuna, Marina Española, Honda, lados Norte, Este y Sur de la Plaza de Valerino Togados, calle de San Francisco, Plaza de San Ginés, calles de Cuatro Santos y Aire, entrando por la de San Miguel á la ciudad iglesia.

En dicha procesión figurarán los hermosos y artísticos tronos de «La Samaritana», cuyo gasto corre á cargo de varios entusiastas cofrades californianos.

«La oración del Huerto», costada por los señores Marqués de Fuente del Sol y D. Carlos Calfo.

«El Oscuro», que costean los señores Ortiz y Molá.

«El Prendimiento», que con gran lujo presentarán los señores D. Justo Aznar y Carrión.

«Santiago», costado por los señores

D. José Ortuño y D. Salvador Clares.

«San Pedro», por los señores D. José Ceño, D. Pedro Luengo y D. Juan Moreno.

«San Juan», por D. Manuel Dorda y Mesa, y la «Virgen», por D. Juan Dorda y el Sr. Garrido.

La muerte de Jesús

(RAPIDA)

Mirad. Ved, cómo custodiado por sayones y fariseos, camina al suplicio afrentoso de la Cruz.

Su paso vacilante; la tristeza de sus hermosos ojos, revelan la fatiga del Cuerpo, la tortura de su Espíritu.

Las bordas de Israel, en alborozadas, apiñadas multitudes, siguenle al Gógo a de su sacrificio... y aciñaran más y más sus instantes postreros, con las chanzonetas que se les ocurre, hijas de su jaez, á propósito de la resignada actitud del Reo.

De vez en cuando, la aleva diestra de uno de aque los sicarios que le rodean, cae con sañuda rabia sobre su lívido semblante, y surgen en él, entremezcladas con las del sudor que le produce el peso del feño ignominioso, gruesas gotas de sangre que, bañándole, van á deslizarse entre sus rasgadas vestiduras.

Ya llegan. El Hijo del Hombre mira al Cielo con expresión agónica.

Despójante de ropas los bárbaros deidades y le suben al madero de la redención humana, que colocaran en medio de dos facinorosos.

La turbamulta, grita y vocifera... Pide su vida con presleza, y ora exhala rugidos feroces, avarientos, ora prorrumpe en escarajadas de énfico, asqueroso placer...

¡Raro y singular contraste de efectos que crea la pasión más desenfrenada, delictiva, local...

... El Salvador del Mundo desfallece. Mira otra vez al Cielo.

De sus yertos labios, brotan frases inarticuladas que dedica á su amantísimo Padre...

Dánle, ahora, á beber la hiel y vinagre que constituye el epílogo de esa tragedia horrible, torpe engendro de la ignorancia y del servilismo estúpido... y un desalmado introduce la punta de su lanza en el Divino Costado...

Todo ha concluido.

Ya se consumó el hecho más ne-

tando que registran los anales del crimen.

Ya quedó desagraviado el orgullo de los Pontífices Romanos, y desnojada la turbulenta Galilea.

Ya fué cumplida la VII sentencia que ha de redimir á los hombres del Pecado...

Pero, pronto, el pueblo de Judea sufrirá las consecuencias de su alevoso acto, perpetrado en la persona de todo un Dios.

En efecto: oscurecese el sol; la tierra se estremece en convulsiones violentas que amenazan derrumbar el edificio de la Creación...

Mil tempestades en la atmósfera se desencadenan, y agua y fuego y estrépitos infernales vomitan las nubes al rasgarse...

Todo permanece incoloro y como envuelto entre densas sombras...

Todo, hace conocer la mano del Omnipotente...

Con los muertos que se agitan en sus tumbas; los ríos que se desbordaban y las peñas que unas con otras chocan, y las estrellas que se enrojecen el templo de Sión que se inclina como para saludar al último suspiro del Mesías Verdadero, y el velo del Santo de los Santos que se desploma con aterrador estruendo.

EMILIO SALAS

Que nos y calceles

La corrida del 27

El próximo sábado en el tren mixto llegarán á esta los ocho toros de la Ganadería de D. Valentín Flores que han de lidiarse en nuestro circo taurino en la tarde del próximo domingo de Resurrección.

Los nombres, pelos y señales de los ocho cornúpetos son los siguientes:

«Preveriso» berrendo en castaño botinero.

«Rabicano» id. en colorado id.

«Caldereto» Castaño obscuro.

«Valenciano» Colorado claro listón.

«Operario» id. encendido.

«Revolto» castaño obscuro.

«Boticario» id. aldinegro.

Todos son de excelente lámina y defensas.

Notas municipales

Bajo la presidencia del teniente alcalde, y alcalde interino señor Más

Gilbert, se reunió ayer tarde en el Ayuntamiento la Comisión de Ensanche.

Asistieron como vocales los señores, Ruiz, director de Sanidad Marítima, Marín y el jefe de la comandancia de ingenieros militares de la plaza.

La comisión tomó los acuerdos siguientes:

Autorizar á varios propietarios de terrenos del ensanche para edificar en los mismos y á otros para hacer reparaciones en sus fincas.

Y aprobar el informe del letrado consistorial respecto al pago al contratista del alcantarillado de las obras realizadas durante el último trimestre del año 1909.

La Comisión de Policía, acompañada del letrado consistorial Sr. Onofre Alcocer y del Arquitecto municipal señor Rico giró ayer una visita al inmediato barrio de los Dolores, para inspeccionar el estado de la plaza de María después de las edificaciones que en ella se han hecho.

Después regresó á Cartagena y se ún se nos dice esta tarde se reunirá de nuevo para adoptar acuerdos sobre el asunto, después de escuchar la opinión del señor Alcocer y de don Tomás Rico.

Para la sesión que mañana tarde á las cuatro y media ha de celebrarse nuestra excelentísima corporación municipal han sido señalados para su despacho los asuntos siguientes:

Distribución de fondos para atender á las obligaciones municipales del presente mes, y dictamen de la comisión de Ensanche, que quedó pendiente de la sesión anterior, proponiendo se conceda licencia para cercar un terreno de su propiedad situado en el barrio de San Antonio Abad, á doña Josefa Collantes.

El lavatorio de Pilatos

Rompiendo tradición antiquísima el acto llamado Lavatorio de Pilatos que todos los años venía celebrándose en el balcón principal de la casa en donde está la Administración de Correos situada en la plaza de Valerino Togados, se verificará mañana tarde en el hacedor central del palacio municipal.

Después, según noticias, para com-
placer á los vecinos de dicha plaza

volverá á repetirse el lavatorio en el sitio de costumbre.

Además de los nuevos tercios de Santiaguistas y San Juanistas, lucirán en dicha procesión los de los soldados romanos, hebreos y graude-
ros.

Todos los tronos irán alumbrados con artísticas combinaciones de luz eléctrica.

NOTAS ALEGRES

Actualidades

En los Estados Unidos dictó el Tribunal Supremo una extraña providencia que armará un conflicto serio.

Según la disposición terrible á que me refiero, han de quedar anulados, dentro de muy breve tiempo, los matrimonios civiles, religiosos ó secretos que los menores de edad en el país contrajeron, aunque respectivos padres les dieran consentimiento y el acto se celebrara según los procedimientos que hasta hoy, en esta materia, en América rigieron.

En virtud de esta sentencia tres mil matrimonios nuevos sus hijos «indisolubles» tendrá que disolver presto y volverá cada cónyuge menor á su hogar paterno, para reanudar la vida libre y feliz de soltero.

¡Cuántos suspiros, congojas, voces, ayes y lamentos, por su cruel disposición, oír el Tribunal Supremo! Habrá, sin duda, maridos amantes, fieles y tiernos á quienes esta sentencia parecerá enorme yerro y á quienes la anulación de su enlace sabrá á cuerno quemado; pero también habrá esposas, que en su fuero interno, bendecirán á ese Tribunal Supremo que les evita disgustos y les libra, en un momento de las garras de la suegra en que, pobres é inexpertos, siendo menores de edad, tan precocemente cayeron

Renato.

Dartmoor. Qué nunca ¡ha estado allí? Pues creo que no se le ha de olvidar la primera visita.

XIV

Uno de los defectos de Sherlock Holmes, si defectos podía llamarse, era que nunca comunicaba sus planes á nadie, por lo menos hasta el mismo momento de realizarlo. En parte debíase esto á su carácter dominante, que gozaba dominando y sorprendiendo á los que le rodeaban, y en parte también á la cautela de su profesión, que le enseñaba á no arriesgarse; pero el resultado no podía ser más molesto para los agentes ó ayudantes suyos. Con frecuencia lo había yo sufrido, pero nunca tanto como en aquel viaje de Coombe Tracey hasta Ormpen.

—¿Y la otra un poco más acá, donde hay una luz tan brillante?

—Indudablemente es la del comedor.

—Las persianas están levantadas. Usted conoce el terreno mejor que yo. Adelántese, Watson, y observe quién está allí y qué hace. Pero ¡por Dios! que nadie se entere de que se vigila.

Silenciosamente recorrí el sendero, y ocultándome en la sombra de la pared baja del huerto llegué á un punto desde el cual pude observar el interior de la casa.

Sólo dos hombres había en el comedor: sir Henry y Stapleton. Estaban sentados uno á cada lado de la mesa redonda, de perfil hacia mí. Los dos fumaban, y sobre la mesa había servicio de café y licores. Stapleton hablaba animadamente; sir Henry estaba pálido y distraído. Tal vez le preocupaba la idea del paseo que tenía que dar á través del páramo.

Mientras yo los observaba, levantóse Stapleton y salió de la habitación. Cuando sir Henry quedó solo volvió á llenar la copa y se reclinó en la butaca para fumar á su gusto. Sentí el crujir de una puerta y el ruido de botas sobre el muelle casajo del jardín. Las pisadas atravesaron el sendero por el otro lado de la pared á cuya sombra me ocultaba. Echando una ojeada por encima vi que el naturalista (pues era él) se había detenido en la puerta de

me diera fondos para semejante cosa, y que, aun que era pobre, dedicaría hasta el último céntimo á echar á un lado los obstáculos que nos separaban.

—Parece ser de teatón. Y después ¿no volvió usted á saber nada hasta que leyó en los periódicos la noticia de la muerte de sir Charles?

—Nada.

—¿Y él la hizo prometer á usted que guardaría silencio acerca de la carta dirigida á sir Charles?

—Así fué. Dijo que la muerte era misteriosa y que las sospechas recaerían en mí si se llegaba á saber lo de la carta. Tanto me asustó, que resolví callarme.

—Lo comprendo. Sin embargo, ¿sospechaba usted algo?

Bajó la cabeza y calló.

—Le costó muy á fondo—dijo á los pocos instantes.—Aunque, si no me hubiera engañado, no le hubiese descubierto jamás.

—Creo que, bien mirado, ha sido usted mujer de suerte. Ha tenido en su poder á Stapleton; lo sabía él, y, sin embargo, vive todavía. Hace meses; señora, créame usted porque es lo cierto, camina al borde del precipicio. Pues bien, ya no hay más que hablar; nos retiramos, pero es probable que pronto volvamos á vernos.